

## **LA IDENTIFICACION CON EL SER ESPIRITUAL PARA SOBREPONERSE A LA INTENCIONALIDAD NEGATIVA**

Saludos y bendiciones para todos los presentes. Permite que el poder del espíritu te avive, viva y se manifieste a través de ti. Entonces estarás en el mundo real y tu vida tendrá significado. Cada paso que das en esta dirección genera energía nueva. Tú, que en verdad deseas saber quién eres, y estás preparado para hacer el sacrificio de dejar a un lado viejos patrones destructivos de pensamiento y de reacción, descubrirás un tesoro incomparable en tu interior. Entonces la palabra sacrificio se vuelve realmente ridícula, porque no renuncias a nada para ganar todo.

En los meses pasados, una energía poderosa, nueva, se ha generado debido a los esfuerzos de cada individuo así como por el grupo en su totalidad. Han puesto en movimiento algo que es, en verdad, más grande que la vida humana que conocen. Esto se ha vuelto ostensible a todos aquellos que ven y perciben. Se requeriría una insistencia deliberada de cegarse para no darse cuenta del progreso extraordinario en ustedes; del movimiento nuevo en sus vidas, tanto internas como externas; la renovación de sentimientos, y profundidad en experiencias nuevas. Todos ustedes se han vuelto profundamente más conscientes de si mismos y, en consecuencia, la vida comienza a abrirse cada vez más. De manera semejante, este mismo flujo nuevo ciertamente está aparente en la vida del grupo; en las dinámicas y en las experiencias de sentimientos, en la honestidad de los sentimientos y en una forma de relacionarse más íntima entre ustedes. Lo que es más, la fuerza espiritual es ahora tan grande, como resultado de sus esfuerzos y de su progreso, que incluso los más escépticos de entre ustedes comienzan a ver que su escepticismo es, en sí, una defensa que adoptaron. En este momento, la validez de este camino ya no es una teoría o una filosofía. Se ha convertido en una realidad y en una experiencia que ya no puede ser cuestionada.

En la medida en que te hagas más perceptivo y estés más a tono como resultado de tu desarrollo acelerado, sabes que la realidad de tu espíritu es mucho mayor que la de aquellos objetos que puedes ver y tocar. La energía espiritual que generas se perpetúa a si misma. Esto se nota en tu vida personal, así como en tus relaciones con los demás. Por supuesto que incluso después de hacer grandes progresos todavía tienes que enfrentar tus defensas y tus negatividades sin disolver, tus resistencias, tus distorsiones, y tu oscuridad. Por lo tanto, debemos seguir adelante en nuestro camino y hacer que esté más disponible la potencia espiritual para eliminar los aspectos negativos de tu personalidad: más de la ausencia de realidad, y más de la máscara. Como de costumbre, debes de reconocer y aceptar primero estos aspectos, antes de que puedas renunciar a ellos. Es imposible soltar algo que no sabes que tienes o que no quieres expresar.

Una vez más, quisiera encontrar el común denominador en relación a dónde se encuentra la mayoría de ustedes en este momento. Ello se aplica solamente a aquellos que en verdad siguen el Camino en todo, con toda la ayuda disponible. Para ellos, inmediatamente será aparente que en este momento se encuentran en una encrucijada vital que discutiré esta noche. Puede que algunos de ustedes ya hayan dado algunos pasos para

superar este punto. Otros pueden estar batallando aún para verificar dicho punto de auto-consciencia, pero sentirán que se encuentran en el umbral. No obstante, la mayoría de mis amigos se encuentran justamente en el punto del que voy a hablar.

Ahora me gustaría hablar de la necesidad de darte cuenta de tu intencionalidad negativa, previamente ocultada, pero ahora consciente. En el pasado puedes haber aceptado la teoría de que inclusive tú también tienes un ser inferior, de que tienes faltas y defectos en tu carácter. Incluso es posible que hayas enfrentado muchos de ellos de manera honesta y constructiva. Pero ello no es equivalente a encontrar tu intencionalidad negativa, aunque existe una conexión entre esta última y los defectos de carácter, las imágenes, las concepciones equivocadas y los sentimientos destructivos.

En la psicología humana, es un hecho importante que aquello que la gente teme, lo desea inconscientemente; que cualquier cosa que experimenten, también la desean a nivel inconsciente. El *Pathwork*, en su totalidad, se basa en esta realidad de la vida. Ahora bien, muchos de ustedes en verdad se encuentran cara a cara con una actitud negativa básica hacia la vida: este es un atributo que expresa que no tienes ningún deseo de dar, de amar, de contribuir, de recibir, de esforzarte, o de vivir bien y de dar frutos. Ello puede sonar absurdo o descabellado para la mente consciente que no desea nada más que todas y cualquiera de las realizaciones imaginables. Pero, hay esta otra parte del alma, en un rincón oculto de la psique, que dice justo lo contrario. Esta parte quiere odiar, quiere ser rencorosa, quiere retener --incluso si ello causa sufrimiento y privaciones,

Es de primordial importancia que reconozcan esta parte del alma. No necesariamente es la parte más grande del Ser; de hecho, puede ser que una parte relativamente pequeña de tu consciencia esté bloqueada en la negación, mientras que una parte más sustanciosa del Ser se esfuerce por lo opuesto. Pero no importa que tan pequeña sea en relación a los aspectos del Ser liberados, positivos, la parte negativa mantiene un poder magnético sobre la vida del individuo precisamente porque no está siendo reconocida de manera consciente.

Cuando surge una concientización plena de esta intencionalidad negativa, te empiezas a dar cuenta de la fuerza que esta actitud devastadora tiene sobre ti. A pesar de saber que es destructiva y sin sentido, todavía te encuentras "incapaz", o más bien no deseoso, de abandonar esta actitud. Es necesario un gran esfuerzo para sobreponerte a la resistencia antes de que puedas aceptar esta realización, inicialmente espantosa, en torno a tu vida. Es más, mucha de la resistencia que encuentras en tu interior, y en tus compañeros, se basa justamente en no querer ver la existencia de esta destrucción sin sentido y de esta negación dentro de ti.

Pero cuando finalmente decides verla, resulta una bendición. Puedes ahora ocuparte de esta negación de la vida. Hay un número de "razones" en torno a la negatividad, si podemos llamarlas así, de las cuales ya eres bastante consciente. No obstante, puedes encontrar que todavía no puedes moverte de ese punto. Sin embargo, el hecho mismo de saber que tu eres quien quiere aislamiento, soledad, ausencia de amor, odio, y rencor, en vez de culpar al destino que cae sobre el pobre inocente que eres, es una llave para encontrar el siguiente eslabón en la cadena de tu evolución.

Aquí sería útil distinguir claramente entre intencionalidad negativa y negatividad. La negatividad incluye una gama amplia de sentimientos incluyendo a las faltas, la hostilidad,

las distorsiones de la realidad, la envidia, el odio, el temor, el orgullo y el enojo, para nombrar tan sólo unos cuantos. Pero cuando hablamos de intencionalidad negativa, hablamos específicamente de la intención de aferrarte al estado de negar la vida y el Ser. La sola palabra, intención, revela que el Ser está a cargo y hace una elección premeditada, decidiendo hacer, actuar y ser de tal o cual manera. Ahora bien, aún cuando admites las actitudes de destructividad y crueldad brutal, siempre das la impresión de que no puedes evitar ser como eres. Sin embargo, cuando indagas en tu intencionalidad negativa, ya no puedes engañarte acerca de que "sucede" que eres negativo. Tarde o temprano tienes que darte cuenta de que tu vida es el resultado de tus elecciones. Y elección implica la posibilidad de adoptar otra actitud. En otras palabras, puedes realmente descubrir en un nivel profundo que eres libre. Incluso tus límites estrechos presentes son el resultado de un rumbo que elegiste libremente y que sigues y que continuarás siguiendo hasta que decidas cambiar de rumbo.

Para la mente consciente, dichas intenciones negativas pueden aparecer ridículas, pero puedes estar seguro de que la intencionalidad negativa sí existe. Para admitir y trabajar con este hecho de manera extensa y profunda se necesita un esfuerzo considerable, y paciencia, así como sobreponerse internamente a la resistencia. No estoy hablando de un vislumbre vago ocasional de un reconocimiento, que luego dejas a solas. El trabajo verdadero de uno con la intencionalidad negativa es una crisis importante en la vida y significa una transición básica. No es algo a la que cualquiera accede fácilmente.

Veamos ahora ciertas etapas y progresiones fundamentales de esta transición. Puedes comenzar en este camino sin ninguna consciencia de tus intenciones negativas atrincheradas. Como lo dije hace tiempo, si se te confrontara con este hecho, no lo creerías, y menos aún serías capaz de observarlo ni de sentirlo en tu interior. Podrías darte cuenta de algunas faltas y de algunas actitudes destructivas, pero no puedo enfatizar demasiado que esto no es equivalente a ser consciente de tu intencionalidad negativa.

Cuando tu trabajo en este camino progrese bien y logres una percepción más profunda y más honesta de tu interior y puedas aceptar una mayor cantidad de tus sentimientos, tanto de los buenos como de los dolorosos, lograrás fuerza y objetividad. A través de tu compromiso renovado de enfrentar la verdad en ti una y otra vez, que activa a las más puras energías espirituales, finalmente llegarás a descubrir tu negación intencional de todas las cosas buenas de la vida. Encontrarás que mientras más frustrado te sientas por no alcanzar lo que deseas vehementemente, mayor será tu intención negativa interna, y estarás menos dispuesto a confrontarla. Esta correlación es extremadamente importante. Se aplica de igual manera a las dudas: mientras más temes que lo que deseas no se va a materializar, tienes menos fe en tu vida, y estás menos conectado con tu propia voluntad negativa.

Es extremadamente difícil admitir que el Ser elige deliberadamente un camino de negación, de rencor y de odio inclusive cuando el precio es el sufrimiento. Pero una vez que lo haces, le abres la puerta a la libertad, aún cuando uno no esté todavía preparado a cruzar ese umbral. Incluso antes de que el Ser esté listo para hacer otra elección, el que otro camino esté disponible, que haya otro acercamiento a la vida y a reinvertir las energías y los recursos de uno trae esperanza --no una esperanza falsa, sino una expectativa realista.

Aguardan tanto de esperanzas falsas, amigos míos ---¡tanto! Realmente invierten sus mejores energías en soluciones neuróticas basadas en esperanzas no realizables o en puros

engaños. Pero sí existe una esperanza real, realista y realizable: una esperanza que no está destinada a acabar en desilusión y decepción. Esta esperanza crece, de manera lenta pero segura, hasta ser un hecho y una realidad manifiesta, resultando en una auto-realización y en el logro de lo mejor que hay en ti y, por lo tanto, en el acceso a todo lo que la vida puede ofrecer. Piensa en todo lo que la vida ofrece en potencia; es inagotable y está a tu alcance.

No obstante, el tener consciencia de la existencia de tu intencionalidad negativa, por importante que sea el descubrimiento, no es igual a renunciar a ella. Tú, que has llegado a este punto, has encontrado cuán cierto es esto. Es posible reconocer plenamente y admitir la negatividad y, sin embargo, no estar del todo listo, ni dispuesto, a soltarla. A veces puede suceder que una actitud destructiva o distorsionada se elimine automáticamente cuando te das cuenta de ella, pero ello no siempre es cierto. Una y otra vez se vuelve evidente en el trabajo de casi todos que a pesar de saber cuán destructiva y sin sentido es la negatividad intencional de cada uno, se requiere más que el reconocerla antes de que la mente, la voluntad y la intención puedan cambiar.

Hay muchos motivos para esta dificultad. Algunos de los mayores miedos son: miedo a lo desconocido, miedo a ser humillado y a ser lastimado, miedo de -y rechazo a-- experimentar el dolor pasado y presente. Una actitud negativa funciona como una defensa en contra de sentimientos reales. Aferrarse a la dirección negativa de la voluntad también es el resultado de un rechazo a asumir la auto-responsabilidad, o de enfrentarse a circunstancias no ideales. El origen de esta negación de la vida está en la infancia. Es tu insistencia interna actual de obligar a tus "padres malos" a convertirse en "padres buenos" a partir de la culpa, utilizando tu malestar como un arma en su contra. La intencionalidad negativa también es un medio de castigar a la vida en general. Algunos de ustedes pueden haber explorado ampliamente, verificado y trabajado a través de estos sentimientos, reacciones y actitudes, y todavía insisten en aferrarse a ellos. ¿Por qué?

A menudo es la única opción para que el niño mantenga su sentido del Ser. Si no se mantiene la resistencia interna del niño a soltar esta intención, la personalidad se siente amenazada: el niño equipara el soltar la resistencia con la capitulación, con entregar su individualidad. Muchos de ustedes se dan cuenta de esto y saben lo inadecuado de traer al presenta una postura que fue válida y que ya no lo es, además de ser francamente destructiva.

Para ustedes que todavía no han hecho este descubrimiento, les puede parecer inconcebible que uno admita tener una actitud sin sentido, destructiva que no hace nada más que conseguir resultados indeseables y, sin embargo, insistir en mantenerla. ¿Por qué existe este rechazo aparentemente sin sentido, a pesar de que sabes que sólo te causa dolor a ti y a otros? Hace que pierdas la posibilidad de una vida plena y gozosa además de provocarte culpa y auto-castigos. Debe de haber un motivo poderoso que, obviamente, va más allá de todas las causas antes mencionadas --por más ciertas que sean en si mismas. Muchos de ustedes están atorados en este punto y necesitan ayuda para sobreponerse a ello.

¿Qué es lo que realmente te impide decir: "ya no quiero odiar, quiero amar. Ya no quiero retener, sino quiero dar lo mejor de mi a la vida. Ya no necesito mi rencor y en verdad deseo soltarlo. Quiero abrirme y dar y recibir de la vida lo mejor que esta me ofrezca?" Espero que esta conferencia te ayude a comprender más esa resistencia.

Para poder enfrentar este cuello de botella, necesitamos enfocarnos al asunto de la identificación. ¿Con qué parte de ti mismo te identificas? Esta identificación no es una elección del ego consciente. Es algo que debe ser descubierta por tu mente observadora. ¿De qué manera te identificas con las diversas partes de tu ser?

Por ejemplo, si te identificas exclusivamente con el ego -- la parte consciente, que actúa en ti-- es automáticamente imposible lograr un cambio fuera de la incumbencia del ego. Las funciones limitadas del ego no pueden lograr el cambio interno de las actitudes y sentimientos más profundos de un individuo. Uno debe de estar identificado con un aspecto más profundo, amplio y más eficiente del Ser para poder creer en la posibilidad de dicho cambio. Cualquier cambio profundo se lleva a cabo cuando el ego se compromete a querer el cambio, y confía en el proceso del ser espiritual involuntario para que lo efectúe. Si no hay una identificación con el ser espiritual, no puede existir tal confianza ni el clima necesario para que haya una expectativa positiva. Y, si no existe, la persona no puede siquiera desearlo, puesto que el convencimiento del fracaso mostraría la impotencia del ego de una manera demasiado desagradable. Por lo tanto, para el ego limitado es preferible decir: "no quiero," en vez de decir, "no puedo."

A un nivel superficial se da la situación contraria: "no quiero" se disfraza con "no puedo." En un nivel más profundo y más sutil se invierte, sencillamente porque el ego no quiere admitir sus limitaciones y, sin embargo, el Ser no ha encontrado el modo de identificarse con el espíritu.

La identificación puede existir de manera positiva y constructiva o de manera negativa, destructiva y como un impedimento. La diferencia no está determinada por tu identificación con uno u otro de los diversos aspectos de la personalidad --como si el uno fuera bueno y el otro malo. La identificación con cualquiera de tus aspectos puede ser deseable, sana, fructífera, o su opuesto. Por ejemplo, podrías pensar: "¿Cómo puede ser destructivo identificarse con el ser superior?" O, a la inversa: "¿Cómo podría ser deseable identificarse con el ser inferior?" Yo digo que puede ser cualquiera de los dos.

Si te identificas con el ser superior o con tu espíritu, sin estar verdaderamente consciente de tu ser inferior, de tu máscara, de tus defensas, de tus manipulaciones deshonestas y tu intencionalidad negativa, entonces tu identificación con el ser superior se convierte en un escape y un engaño. Bajo estas circunstancias, no es una experiencia honesta o verdadera. Es más bien como hablar de una filosofía en la cual crees a un nivel meramente intelectual. Está muy bien saber que eres una manifestación divina con un poder, para cambiarte a ti y a tu vida, potencialmente ilimitado; que eres el mismísimo espíritu de la naturaleza en una forma manifiesta. Esto es cierto. Sin embargo, es una verdad a medias cuando esta clase de identificación no ve esa parte en ti que necesita de tu atención sincera y de tu escrutinio.

De igual manera, la identificación con tu ser inferior puede ser deseable o no deseable. Tal vez sería mejor presentarlo de la siguiente manera: una cosa es que te identifiques con tu ser inferior o con tu máscara, pero observarlo e identificarlo, es otra. Cuando estás identificado con el ser inferior, crees que eso es todo lo que eres. Cuando lo identificas, lo observas, lo aceptas, y lo abordas, no crees que eso es todo lo que eres. Si así fuera, no podrías observarlo, identificarlo, evaluarlo, analizarlo y cambiarlo; puesto que esa parte en ti que observa está más en control, tiene más poder, está más activa y es más real

que la parte que está siendo observada, evaluada o cambiada. En el momento en que identificas algo, sea bueno, malo o indiferente, la parte que identifica es más que aquello que está siendo identificado. En otras palabras, el observador es más real y está más en control que lo observado.

Esta es la gran diferencia entre identificar algo e identificarse con algo. Cuando estás identificando la máscara y el ser inferior, o la intencionalidad negativa y los juegos deshonestos, hay un espacio para que los sentimientos reales, incluyendo el dolor, sean experimentados de manera honesta, y ya no necesita negarse el dolor. Esto es así porque la energía que ya no se invierte en la negación te llevará a la verdad. Y cuando verdaderamente puedas experimentar tus sentimientos, podrás identificarte con el ser espiritual.

Cuando renuncias a la intencionalidad negativa, te experimentas como algo más que el ser inferior cuyas energías deben ser disueltas en su forma presente, y ser canalizadas de manera nueva y mejor. Pero cuando te aferras a tu voluntad negativa, es porque estás identificado por completo con este aspecto del ser. Eso debe de ser así a pesar de tus aspectos desarrollados donde esto puede no ser cierto en lo absoluto. Dicho de otra manera: no es una situación total: no es cierto que una persona, o está identificada por completo con el ser inferior, o ya no lo está en absoluto. Todos ustedes, invariablemente son una combinación de ambos. Algunos aspectos del Ser son libres, y ahí pueden sentir una identificación espiritual profunda; al mismo tiempo, los aspectos no identificados del ser inferior y los sentimientos no sentidos crean un clima parcial de inmersión en el ser inferior y el ser teme que esta sea su única realidad. En este momento, puede existir también una tercera identificación donde se cree que el ego es la única función válida y confiable. Esto es cómo las personas están divididas en cuanto a la identificación.

Cuando existe una identificación secreta, aunque sea parcial, con el ser inferior, el renunciar a ella aparece como una desintegración para aquella parte del ser que es destructiva, cruel, odiosa, rencorosa, y, al poco tiempo, esto parece ser el Ser Real. El otro parece irreal --incluso hasta falso. Ello pareciera ser especialmente cierto cuando se utiliza una patina falsa para cubrir la realidad del ser inferior. Pareciera ser que al renunciar al odio, al rencor y a la intención negativa, uno estaría renunciando a la vida misma. No puede uno arriesgar una desintegración aparente de esta envergadura, ni siquiera por la promesa seductora de obtener felicidad y plenitud con este sacrificio. Es más, si hay felicidad, pareciera existir sólo para alguien que no es el tú conocido. ¿De qué te sirven la felicidad, la plenitud, el placer, el respeto de ti mismo, y la abundancia, si sólo las puede experimentar alguien que no eres tú? Este sentimiento, o clima, no articulado que existe en tu interior es tal vez la parte más difícil que necesitas vencer --o, tal vez, la segunda parte más difícil.

La primera parte difícil, es hacer el compromiso inicial de encontrar la verdad acerca de ti mismo. Esto incluye el observarte mentalmente y admitirte tus verdaderos pensamientos y sentimientos, experimentar todos tus sentimientos, aceptándolos en todos los niveles. Después de esto, necesitas contestar la siguiente pregunta: "¿Cómo voy a desenredarme de mi identificación con mi ser inferior"?

En la medida en que te sientes identificado con tu ser inferior, no puedes renunciar a él. El aferrarte a esta identificación es un intento de vivir equivocado. Vives en el engaño de que más allá de tus aspectos más negativos, no existe nada de ti. Te sientes real y

energetizado sólo cuando se manifiestan la negatividad y la destructividad, sin importar cuanto la restrinja el medio ambiente y te obligue a experimentar esta energía como existente sólo en tu interior. El entumecimiento, adormecimiento y anestesia aparente resultan de creer que has “renunciado” al mal; pero no has renunciado a él en lo absoluto; ni tienes que hacerlo. La misma energía puede retransformarse una vez que ceses de negarla.

Amigos míos, permitan que esto les penetre: su resistencia a renunciar a aquello que más odian de si mismos se debe a una identificación falsa. En este punto muchos de ustedes están confundidos en torno a ustedes mismos. No entiendes por qué no quieres moverte de esta posición interna extremadamente incómoda y no deseable. Sabes que hay un mundo bello que te espera justo afuera. Y si niegas este hecho, lo haces para justificar tu posición: si de todos modos todo es lúgubre, entonces no hay nada extraño acerca de tu estado. Así que, a menudo te haces creer en un universo terrible y sin sentido. Y si este no es el caso, no puedes hacer que tu creencia en un universo bueno y bello incida en la intencionalidad negativa..

El modo en que estás atado y congelado en esta posición de resistirte a soltar la intencionalidad negativa no sólo es obstinado y rencoroso. Eso sería demasiado estúpido. Pero la obstinación y el rencor endurecen tu posición, de manera que tu miedo a la desintegración que se daría si renuncias al ser inferior se fortalece y la negatividad se vuelve automáticamente repetitiva. Vives en un mundo pequeño, cerrado, en el que lo peor de ti pareciera ser tu realidad.

¿Cómo vas a encontrar la salida? Lo primero sería preguntarte: ¿Realmente no soy más que esto? ¿Es cierto que mi realidad deja de existir cuando renuncio a mi intención negativa y a mi voluntad negativa? ¿Es esto todo lo que soy?” El hecho de que formules estas preguntas de manera honesta te abrirá una puerta. Incluso antes de que lleguen las respuestas --y eventualmente fluirán hacia ti-- el hecho de que formules estas preguntas te permitirá llegar a la segunda etapa en esta progresión, donde te das cuenta de que la parte que hace la pregunta ya está más allá de tu identidad asumida. De esta manera ya has establecido un puente. De ahí en adelante ya no será tan difícil encontrar una voz interna que responda de una manera nueva, más allá del alcance limitado del ser inferior que solías proteger de manera tan celosa.

Comienza por hacer preguntas tentativas, preguntas hechas de buena fe y con buena voluntad. Este es el primer paso para encontrar la salida de la prisión de tu sufrimiento innecesario. Cuando haces esto, ya no estás identificado con el ser inferior que no sabe de nada más allá de los límites de estos muros, y que deriva su identidad, o su realidad, de ser negativo. En vez de ello, llegas a un punto en donde puedes identificarlo y ser su observador. El primer paso que te separa, y la primera extensión más allá de tu experiencia familiar es la identificación con el observador.

Supongamos, por ejemplo, que te has acostumbrado a experimentarte como arrogante, frío, despectivo. Renunciar a esta actitud es como morir. Pero, ¿morir hacia qué? Morir hacia la parte tuya en donde están tus sentimientos verdaderos y tu Ser Real. Si estás dispuesto a sentir tus sentimientos, cualquiera que sea su naturaleza, sabrás quien eres. Si no estás dispuesto, debes permanecer como ese “ser” duro, limitado, tieso. Aquí es donde se encuentra tu elección.

No puede decirse que cuando renuncies a tu intencionalidad negativa instantáneamente experimentarás la gloria universal --ni siquiera la terrenal. Experimentarás tus sentimientos verdaderos, algunos de los cuales son muy dolorosos. Pero el dolor será más fácil de soportar que la posición que mantienes en la actualidad. En su natural fluir, te llevará a estados nuevos y mejores, como el mismo río de la vida.

El compromiso debe ser siempre a la verdad del Ser --lo que realmente siente, y piensa, y es. Si tu meta es el compromiso con el Ser, no puedes dejar de realizarte. Experimentarás nuevas profundidades en tus sentimientos, inclusive le darás la bienvenida al dolor puesto que es real y fluye; se está moviendo y es totalmente tú.

Es posible que las primeras respuestas que recibas a tus preguntas no procedan aún de tu ser espiritual profundo. Puede que no experimentes revelaciones mágicas, visiones e inspiraciones místicas. Las primeras respuestas pueden venir de tu mente consciente. Tu habilidad para formular nuevas posibilidades y respuestas nuevas, y para usar el conocimiento de la verdad que ya está integrado en tu consciencia se sentirá seguro y muy real. Al mismo tiempo, te dará una llave nueva para usar el equipo a tu disposición de manera distinta a la que acostumbras.

Estos nuevos pensamientos pueden considerar la posibilidad de que podría ser interesante y deseable para ti el probar una intencionalidad positiva. Primero puedes jugar a formular pensamientos nuevos considerando posibilidades y alternativas novedosas en la manera en que configuras tu aparato pensante. Este es un propósito interesante que, en principio, no te obliga a seguir un curso de acción determinado. Solamente significa darle una perspectiva nueva a una mente muy fija. En cualquier momento puedes ejercer tu derecho de regresar al punto en el que te encontrabas, no estás constreñido por la vida ni por nadie más. Siempre es tu decisión. Este conocimiento hará que el riesgo aparente de probar una nueva dirección, una forma de pensar diferente, sea menos definitiva. Tan solo investiga como se siente poner en movimiento una intencionalidad positiva. En cuanto te aprovechas de esta nueva libertad, construyes otro puente hacia una mayor expansión del Ser. Poco a poco te puedes calmar, y escuchar hacia adentro (tu voz interna); al hacerlo percibirás la siempre presente voz de Dios y de la verdad. Esta incrementará su intensidad y su frecuencia hasta que te des cuenta de que tu eres todo lo que existe. No hay nada que no seas tú, querido amigo. Esto puede sonar muy descabellado, pero no está tan lejos de tu realidad como lo percibes ahora.

¿Puedes tratar de dar este paso después de escuchar esta conferencia? Tal vez podrían meditar juntos, como grupo, y ayudarse mutuamente a dar este paso. Necesitas repetir este paso muchas veces, al igual que el compromiso inicial de encontrar la verdad en tu interior. Pero cada paso libera más energía y hace que los pasos subsiguientes sean más fáciles de dar. Este proceso puede generar una enorme energía espiritual a través de tu compromiso y de tu meditación.

Ustedes, que se abren a nuevas posibilidades de concebir, de percibir y de formar nuevas actitudes internas, experimentarán la riqueza del universo y de su ser interno. De ahí brotará una experiencia externa nueva y una acción nueva. Tú, que te quedas limitado dentro de tus viejas posibilidades, debes de permanecer en una situación no satisfactoria, sin importar cuán desarrollado estés en relación a otros. No puedes quedarte inmóvil. Si lo



haces, te limitas. Sólo cuando sigues expandiéndote puedes realmente convertirte en ti mismo.

Una bellísima energía dorada quiere atravesar tus nubes. Estas se dispersan cada vez más. En la medida en que lo desees, las nubes se irán dispersando. Al grado en que te escondas detrás de la negación y la duda, que son las defensas más poderosas para evitar salir de tu fortaleza, el sol y la energía doradas no pueden pasar. Pero, están ahí. No creas que tienes que convertirte en una persona diferente; te conviertes en lo mejor de lo que ya eres. Cuando te conviertas en ello, lo reconocerás, experimentarás su familiaridad y sentirás lo seguro que es, ¡cuánto es lo que eres realmente! Es lo mejor de ti. No traicionas tu realidad, ni te conviertes en algo que te avergüenza. Trata de creer esto. Los que están aquí, suelten un poco. Permitan que la luz les penetre y acepten que la realidad no es lúgubre en lo absoluto. En verdad, es una realidad bella. El universo está lleno de amor; la verdad es amor y el amor es verdad. La libertad de tu propio espíritu se encontrará en la verdad y el amor. ¡Les dejo una bendición a todos!

\* \* \*

Lo que siguió no puede ser transcrito, fue una experiencia conmovedora. Se generó una energía muy fuerte, que impulsó a varios de nuestros amigos a dar el paso. Ello, a su vez, condujo a sentimientos profundos y al llanto, pero nos ayudamos mutuamente con cariño y amor en una manera genuina y profunda. El grupo en su totalidad fue elevado a un estado nuevo y más libre. Lamentablemente, estas experiencias no pueden transmitirse a través de palabras. No obstante, queremos comunicar a nuestros amigos que no estuvieron presentes lo que está pasando.

19 de noviembre de 1971.

Copyright © por la Pathwork Foundation